



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
08 de Abril 2017*

1 – PREFACIO A LOS ROMANOS

*Estudio de la semana Romanos 1: 1-17
Pr. Renato Sidnei Negri Junior*

TEXTO BASE

“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, separado para el Evangelio de Dios” (Romanos 1:1)

INTRODUCCIÓN

Hoy iniciaremos nuestro estudio del libro de Romanos. En esta primera lección, estudiaremos a modo de introducción:

1. El contexto histórico de la Iglesia Cristiana establecida en Roma en los inicios del Cristianismo.
2. Veremos como Pablo se presenta a ella y su amor por la misma.
3. Analizaremos la eficacia y el poder del Evangelio de Dios manifestado al hombre.

LA IGLESIA DE CRISTO EN ROMA

Los términos en que Pablo se dirige a los cristianos de Roma aclaran que la Iglesia de aquella ciudad no era de una organización tan reciente. Pero, al determinar algo sobre el origen y la historia de los primeros períodos del Cristianismo romano, se pueden encontrar muy pocos datos y evidencias en las cuales nos podamos apoyar.

De acuerdo a Hechos 2:10, la multitud de peregrinos presente en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés del año 30 d.C., y que escuchó a Pedro predicar el Evangelio, incluía visitantes procedentes de Roma, tanto judíos como prosélitos¹. Esta es una de las posibilidades del surgimiento de la Iglesia Cristiana en Roma. Una segunda hipótesis afirma que ella puede haber sido establecida por cristianos desconocidos, convertidos por el ministerio de Pablo,

¹BRUCE, F.F. *Romanos*. Introducción y Comentario. São Paulo: Vida Nova, 2002. p. 11.

emisarios de algunos centros de gentiles que habían comprendido plenamente el carácter universal del Evangelio. Vale resaltar que las tres grandes ciudades donde Pablo estuviera por mas tiempo - Antioquía, Corinto y Efeso - eran justamente aquellas con las cuales el intercambio con Roma se mostraba intenso. Esto puede ser probado por el ejemplo de Priscila y Aquila que habiendo estado con Pablo en Corinto (Hechos 18:2), pasaron a tener una iglesia en casa, en Roma (Romanos 16:3-5).²

La Iglesia en Roma estaba compuesta por judíos y también por gentiles. La carta es dirigida a ambos. La capital del Imperio era una metrópoli con mas de un millón de habitantes. Había una gran concentración de judíos en Roma, tanto en la época de su expulsión, en 49 d.C., por el emperador Cláudio, como en el tiempo en que Nerón incendió Roma, en 64 d.C.³

PREFACIO Y SALUDOS

Luego en la introducción de su carta, el apóstol insiste en presentarse a la Iglesia de Roma. Muchos creen que esto ocurrió por el hecho de que los romanos no conocían personalmente a Pablo. Pero lo que nos llama la atención no es el hecho de que él se presentara luego de las primeras líneas y, si, de la manera que esto ocurre. Tres afirmaciones que el apóstol hace al respecto de sí mismo nos llama la atención. Veamos:

"Siervo de Jesucristo". La palabra griega *doulos*, traducida como "siervo", significa esclavo, es decir aquel que fue comprado por un precio pertenece a su señor y está completamente a su disposición. Un esclavo no tiene voluntad propia ni libertad para hacer lo que le agrada; vive para agradar al señor y obedecer sus órdenes. Pablo, por tanto, no es esclavo de un señor verdugo. Su Señor dará la vida por él, lo compró con su propia sangre y lo conquistó con inmensurable amor. Así que la expresión **"siervo de Jesucristo"**, describe al mismo tiempo la obligación de un gran amor y la honra de un gran oficio.⁴

"Llamado a ser apóstol". El llamado para ser apóstol, para ser especialmente comisionado por Cristo, fue hecha directamente **"por Jesucristo, y por Dios el Padre"** (Gálatas 1:1), lo que puso sobre él fue la responsabilidad de proclamar el Evangelio al mundo gentil. (Gálatas 1: 16)⁵ Por el hecho de haber perseguido a la Iglesia de Dios, Pablo no se consideraba digno de ser apóstol (1 Corintios 15-17) , aún así, al ser llamado por el Cristo glorificado (Hechos 26:15-18), siendo testigo de su resurrección (1 Corintios 9:1; 15:8), recibió la misma autoridad que los demás apóstoles (Gálatas 1:15-17), siendo su misión divinamente confirmada por las señales que acompañaban sus obras (2 Corintios 12.12)⁶ Hay un contraste entre los títulos que Pablo asume: *Siervo*

²LOPES, Hernandes Dias. *Romanos. El Evangelio según Pablo*. São Paulo:Hagnos, 2010. p.22.

³LOPES, Hernandes Dias. 2010, p.22.

⁴LOPES, Hernandes Dias. 2010, p.37.

⁵ BRUCE, F.F. 2002, p. 11.

⁶LOPES, Hernandes Dias. 2010, p.38.

x *Apóstol*. Entretanto que el primero indica sumisión, el segundo denota autoridad. La solución para esta paradoja es comprender que Pablo fue un siervo de Dios revestido de la autoridad del Señor.

“Separado para el Evangelio”. Pablo sabía que Dios lo había llamado para ser un vaso usado en la proclamación del Evangelio. Así es que, tenía certeza de que fuese escogido para la misión, mucho antes de tener su encuentro con Jesús (Hechos 9); aún en el vientre de su madre, el Señor ya lo había separado (Gálatas 1:15). La expresión **“separado para el Evangelio”** expresa la misión y el motivo de su apostolado.

Y, como el Evangelio era el corazón de su misión, dejó en claro que:

1) El origen del Evangelio es Dios. El apóstol afirma que el "Evangelio es de Dios" (**versículo 1**). Romanos es un libro acerca de Dios y ningún asunto es tratado con tanta frecuencia en cuanto a lo de Dios. Todas las preguntas que se abordan en la carta se relacionan con Él. En ningún otro lugar se ve algo así. Por lo tanto, la buena nueva de los cristianos es el Evangelio de Dios.

2) La autenticidad del Evangelio se atestigua en las Escrituras (Versículo 2). Aunque Dios haya revelado el Evangelio a los apóstoles, este no se constituyó en completa novedad para ellos, pues Dios ya lo había prometido por medio de los profetas en la Escrituras del Antiguo Testamento. Existe, con efecto, una continuidad esencial entre el Antiguo y Nuevo Testamento. El propio Jesús dejó muy claro que las Escrituras testificaban de Él.

3) La esencia del Evangelio es Jesucristo (versículo 3). Mientras que el Evangelio es de Dios, la esencia es Jesús, el Hijo de Dios. Jesús es la manifestación del Evangelio; es el centro.

4) El Evangelio está destinado a todas las naciones (versículo 5). Incluso habiendo alcanzado los propios destinatarios de la Carta a los Romanos, ya que, como hemos visto anteriormente, la Iglesia romana era una mezcla de judíos y gentiles.

Pablo finaliza su introducción a la carta identificando y saludando a sus destinatarios: **“A todos los amados de Dios, que estáis en Roma, llamados a ser santos, gracia a vosotros y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo”**. Notemos que el apóstol no hace distinción entre su público, pero coloca a todos en la misma condición: **“Amados de Dios”**. También aclara el propósito para el cual la Iglesia fue predestinada: **para ser santa**.

Al respecto de lo que estudiamos hasta ahora, podemos aprender las siguientes lecciones:

1) Precisamos reconocer el señorío de Dios sobre nuestra vida. Fuimos comprados por un alto precio; entonces, no pertenecemos a nosotros mismos. Somos como Pablo, "siervos de Jesucristo". Todo lo que hacemos debe partir de la voluntad de Dios y, no, de la nuestra.

2) La verdadera autoridad es la concedida por Dios. Infelizmente vemos, en nuestros días, hombres que se declaran apóstoles y profetas, pero sus obras testifican que tal autoridad no pasa de una mera autoridad humana. La

autoridad que Dios concede a sus “siervos” debe ser usada para glorificar su nombre y proclamar el Evangelio de Salvación; y, no, para ser usada con fines de intereses propios.

3) La Iglesia necesita volver a su enfoque. De entre todos los objetivos que busca hoy, parece que el principal fue dejado de lado: proclamar el Evangelio, el verdadero Evangelio, en el cual Jesús es el centro. Lamentablemente, la Iglesia sacó a Cristo del centro y colocó la curación, prosperidad y milagros en su lugar.

EL AMOR POR LA IGLESIA

Después de presentarse y exponer su tema, Pablo pasa a explicar el porqué les está escribiendo. Las noticias que habían recibido acerca de la elevada y renombrada calidad de la fe que poseían los cristianos romanos provocaron una profunda acción de gracias de parte del apóstol.

El amor de Pablo por la Iglesia es característico de alguien que tienen espíritu misionero. El apóstol, que fuera el mayor plantador de iglesias de aquella época, no había sido iniciador del grupo cristiano en Roma; sin embargo, su alma se alegraba por saber que, en la capital del Imperio Romano, la obra redentora de Cristo había alcanzado muchas almas.

La demostración del profundo amor fraternal que Pablo sentía por los cristianos romanos es expresado de dos maneras. Primero, él agradece y glorifica a Dios por causa de la Iglesia de Cristo establecida en Roma y por la fe que ejercían, al punto de ser proclamada y conocida fuera de las fronteras locales. La fe de los romanos era la misma de Pablo, conforme el apóstol testifica posteriormente; *“...por medio de la fe que nos es común a vosotros y a mí”* (versículo 12). Era la fe en el Evangelio (1:16), en la resurrección (6:4), en la regeneración (6:11), en la venida de Jesús (13:11-12). Pablo da gracias a Dios por aquella Iglesia, pues sabía que la obra era de Dios y no de hombres. El señor era su autor, así como las acciones de gracia eran destinadas a Él.

En segundo lugar, el amor de Pablo se manifestó por las intensas oraciones que hacía en favor de la Iglesia romana: *“Porque Dios, a quien sirvo en mi espíritu, en el Evangelio de Su Hijo, es mi testimonio de como incesantemente hago mención de vosotros en mis oraciones”* (versículos 9,10). En su ministerio apostólico, predicación y oración andaban tomados de las manos. Él aseguró a los creyentes de Roma que, aunque no conociera a la mayoría personalmente, oraba por ellos siempre y en todo tiempo. ¡No se trata de una mera expresión! Él estaba hablando la verdad y apeló a Dios como testimonio de su afirmación. Uno de los objetivos de las oraciones de Pablo era que Dios, por Su voluntad, proveyese la ocasión para que el apóstol visitara a los romanos (versículo 10). Pablo tenía el ardiente deseo de estar con los hermanos de Roma con el fin de compartir algunas virtudes espirituales. El apóstol ya había planeado muchas veces ir a Roma, pero Dios no había provisto el momento oportuno, aunque ya estuviese en sus planes visitarlos (15:22-24).

Al respecto del t3pico que estamos estudiando, podemos concluir destacando los siguientes aspectos:

- Dios es el autor de la Iglesia. Ella pertenece a 3l y, por esto, honra, gloria y acciones de gracia pertenecen solamente a 3l. El Se3or es el personaje principal de la Iglesia. Y tal posici3n no debe ser ocupada por ning3n hombre.

- El fruto principal de la Iglesia es su fe, pues ella se manifiesta en acciones, y esas acciones traspasan fronteras. Como bien dice Pablo: "*Luego la fe viene por el oir, y el oir viene por la palabra de Dios*". (10:17) Una Iglesia de fe es aquella que se rinde al Evangelio y est3 fundamentada sobre la Palabra.

- Necesitamos tener un coraz3n misionero como Pablo, Es deber de todo cristiano interceder por la Iglesia de Cristo esparcida por el mundo; hacer oraciones en todo tiempo y en todo momento que sea oportuno, contribuir de forma personal con el Cuerpo de Cristo.

EL PODER DEL EVANGELIO

Pablo no deseaba visitar Roma solo para conocer la Iglesia cristiana existente all3 y poder compartir las virtudes espirituales; su objetivo era proclamar el Evangelio a las criaturas que a3n no hab3an sido alcanzadas "*para conseguir igualmente entre vosotros alg3n fruto, como tambi3n entre los otros gentiles*" (vers3culo 13).

A partir del vers3culo 14, el ap3stol menciona tres disposiciones inamovibles de su coraz3n, en relaci3n al Evangelio: "*Yo soy deudor*"(v. 14); "*estoy preparado*"(v. 15) y "*no me avergüenzo*"(v. 16). Tenemos aqu3 verdades: la obligaci3n del Evangelio: "*soy deudor*"; la dedicaci3n a 3l: "*estoy preparado*"; y la inspiraci3n del evangelio: "*no me avergüenzo*" Pablo es deudor como siervo, est3 listo como ap3stol y no se avergüenza como alguien que fue destinado al Evangelio de Dios⁷.

No hab3a motivos para que se avergonzara, por mas que existieran algunos motivos, porque el Evangelio era identificado con un carpintero jud3o que fue crucificado. Los romanos no ten3a un aprecio especial por los jud3os y la crucificci3n era la forma de ejecuci3n mas despreciable, reservada a los criminales. Adem3s , Roma era una ciudad altiva, y los cristianos no eran parte de la 3lite de la sociedad. Eran personas comunes y, hasta incluso, esclavos. El Evangelio, centrado en la cruz de Cristo, era visto con desd3n tanto por los jud3os como por los gentiles. Para los griegos, la cruz era locura; y, para los jud3os, esc3ndalo. (1 Corintios 1:23)

Para Pablo, nada de esto le imped3a predicar las buenas nuevas a los romanos no convertidos, pues sab3a que el Evangelio era "*poder de Dios*", y este poder era manifestado por la predicaci3n de la Palabra para "*salvaci3n de todo aquel que cree*". El Evangelio era poderoso para alcanzar toda la

⁷LOPES, Hernandes Dias. *Romanos*.El Evangelio seg3n Pablo. S3o Paulo: Hagnos, 2010. p.55.

humanidad, "*primero el judío y también al griego*". Es omnipotente como Dios. No hay corazón tan duro que Él no pueda alcanzar.

El apóstol afirma también que la justicia se revela en el Evangelio por medio de la fe. Esta afirmación le da al Libro de Romanos el tema principal: la justificación por la fe. O sea, el resultado final del poder del Evangelio en el hombre es la salvación por la fe - fe en Cristo Jesús. El Evangelio produce no solo la fe salvadora, sino que también la santificación. "*El justo vivirá por la fe*"; él es salvo por la fe, vive por la fe, vence por la fe y camina de fe en fe.

Predicar el Evangelio continua siendo al principal obra de la Iglesia; por otro lado, Iglesia poderosa es la que predica las buenas nuevas. Como vimos, el poder de Dios se manifiesta por el Evangelio. Tanto en la época de Pablo como en los días de hoy, muchos desprecian el mensaje de salvación y actúan como los romanos, encontrando que poseen todo y que no necesitan de nada. El mundo está así, burlándose de la cruz y despreciando la salvación. Entretanto, no podemos intimidarnos, tampoco avergonzarnos, **pues la misión de la Iglesia aún no terminado.**

CONCLUSIÓN

Aunque la Carta a los Romanos haya sido escrita hace muchos años, su mensaje es actual, y verdadero para todas las épocas. Hoy aprendemos que somos llamados para servir a aquel que nos rescató por buen precio: Jesús. Somos deudores de Él, y es solamente a Él quien nos reviste de toda autoridad para su misión - evangelizar en todo tiempo, lugar y a todas las personas.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASES

1. ¿Que tipo de personas componían la Iglesia cristiana en Roma, en los días de Pablo? ¿Como surgió la Iglesia en aquella región?
2. En la introducción de la carta, Pablo se denomina “Siervo de Jesucristo”. ¿Cuál el significado de esa afirmación? ¿Qué nos enseña eso? (1:1)
3. La meta principal de la misión apostólica de Pablo era la evangelización. A respecto de los aspectos del Evangelio, podemos hacer cuatro afirmaciones. ¿Cuáles son ellas? (vs. 1-5)
4. Una de las afirmaciones que Pablo hacees que él fue *“llamado para ser apóstol”*(v1). O sea, recibió de Dios la autoridad para predicar el Evangelio. ¿Que podemos decir de las personas que se intitulan apóstoles en la actualidad? ¿Como la misión de tales hombres se identifica o no con la de Pablo?
5. ¿Por que el Evangelio podría ser motivo de vergüenza en la cultura romana del primer siglo? ¿En que se identifican con el mundo actual?
6. ¿Que significa: *“el justo vivirá por fé”* (v.17)? ¿Como nuestra Fe nos puede justificar?